



Si alguna candidatura logra al menos 33 diputados —la mitad más uno de la cámara—, el nombre del presidente del Gobierno regional se conocerá esta misma noche de las elecciones. / Foto: ARCHIVO

Los extremeños son participativos: el índice de abstención no suele alcanzar el 30%. La abstención más alta se produjo en las elecciones europeas de 1989, cuando no acudieron a votar el 40,65% de los electores. Las elecciones que más interés han despertado en la región han sido las últimas generales, cuando hubo una abstención de sólo un 19,08%. Fueron las elecciones del "cambio del cambio". Tan alta participación sólo se había producido en las generales del 82

## Domingo de votos

Los extremeños eligen hoy los 65 diputados para el Parlamento regional y a 382 alcaldes para gobernar los ayuntamientos durante los próximos cuatro años

MANUELA MARTIN/BADAJOS

Hoy es el día. Consumida la campaña y la jornada de reflexión, los extremeños, junto a otras 12 comunidades autónomas, se disponen a elegir a sus representantes en el Parlamento regional, y a los alcaldes para los próximos cuatro años. Será la cuarta legislatura autonómica y la quinta de los ayuntamientos democráticos.

Los extremeños eligen 65 diputados en dos circunscripciones: Cáceres (a la que le corresponden 30) y Badajoz (con 35). El Estatuto de Autonomía, salido de un pacto entre las distintas fuerzas políticas, prima ligeramente a la provincia de Cáceres en su representación, pues mientras a Badajoz le corresponde un diputado por casi 20.000 habitantes, en Cáceres, una provincia menos poblada, la proporción es de un representante por cada 14.000.

La historia electoral de Extremadura indica que los extremeños son, en general, muy participativos en las consultas: el índice de abstención no suele sobrepasar el 30%. Como dato curioso puede reseñarse que la abstención más alta se produjo en las elecciones europeas de 1989, cuando no acudieron a votar el 40,65% de los electores. Otras consultas que han registrado una abstención importante han sido los comicios municipales del 79, las primeras elecciones de alcalde en la etapa democrática, cuando no acudieron a las urnas el 34,33% de los electores. Y también, las últimas europeas, el pasado 12 de junio, cuando no votó el 33,36%.

En el extremo opuesto, las elecciones que más interés han despertado en los extremeños en toda la etapa democrática han sido las últimas generales, celebradas el 6 de junio del 93, cuando hubo una abstención de sólo un 19,08%.

### ABSTENCION BAJA

Fueron las elecciones del "cambio del cambio", cuando el PSOE sorprendió a todos con el fichaje del juez Baltasar Garzón, consiguió remontar unas expectativas muy desfavorables y superó los nueve millones de votos en toda España. Tan alta participación sólo se había producido en las generales del 82, cuando se produjo la primera victoria socialista. Se abstu-

vo sólo el 20% de los extremeños.

En las tres consultas autonómicas celebradas hasta ahora en Extremadura, la participación ha sido algo más baja que en esas dos ocasiones estelares: la abstención electoral ha oscilado entre el 25% y el 29%. En las municipales, los índices de participación son prácticamente idénticos; quien va a elegir alcalde también vota para la Asamblea.

El comportamiento electoral de los extremeños desde 1983 ha sido muy constante, si hacemos salvedad de las últimas elecciones generales y europeas. El mapa político regional ha variado muy poco. El PSOE se alzó con la victoria en el 83 con el 52%; renovó la mayoría absoluta —aunque bajó

votos— en el 87 con el 48%; y superó su marca en el 91 con el 53,7%. El PP, por su parte, nunca ha alcanzado el 30% de la representación. Su mejor resultado lo logró en 1983 (como AP) con el 29,7%.

El CDS tuvo su momento estelar en el 87, cuando se alzó con el 12% de los votos y ocho diputados; los regionalistas de Extremadura Unida comenzaron muy bien en el 83, cuando tenían el 8,4% y seis escaños; bajaron en el 87 y se hundieron en el 91, cuando, tras escindirse, no lograron entrar en la Asamblea. Izquierda Unida consiguió su mejor resultado en el 91: 7% de los votos y 4 diputados.

Pero todo lo que antecede es his-

toria. Cuando hoy el elector se presente en su colegio electoral se encontrará con cinco candidaturas en Cáceres y seis en Badajoz para elegir la Asamblea de donde posteriormente saldrá el presidente regional. Podrá decidirse entre PSOE, con Rodríguez Ibarra como candidato a la reelección por cuarta vez; PP, con un candidato nuevo, Juan Ignacio Barrero; Izquierda Unida, con Ricardo Sosa; Coalición Extremeña, con el veterano Pedro Cañada al frente de un conglomerado de regionalistas. Socialistas Independientes de Extremadura (SIE), escindidos del PSOE y liderados por el ex vicepresidente de la Junta José Antonio Jiménez; y PCPE (que sólo se presenta en Badajoz).

Si alguna candidatura logra al menos 33 diputados —la mitad más uno de la cámara—, el nombre del presidente del Gobierno regional se conocerá esta misma noche de las elecciones. Si nadie se alza con esa mayoría absoluta será necesario esperar a la formulación de pactos poselectorales o bien a una segunda sesión de investidura. El Estatuto de Autonomía establece que si un candidato no logra la investidura en la primera votación, para lo cual necesita el voto afirmativo de 33 diputados, puede ser investido con mayoría simple en sucesivas votaciones. En esa situación le basta para ser elegido con los votos de su partido, siempre que la oposición en pleno no una su voto en contra. Si en dos meses no se ha elegido un presidente, la Asamblea es disuelta y se convocarían nuevas elecciones.

### Siglas, caras y mayorías

**M.M.** □ ¿Qué pesa más, el líder o la sigla? La pregunta nunca resuelta sobre las razones íntimas del comportamiento de los electores se vuelve a plantear hoy, máxime cuando son muchas las caras — todos los candidatos a alcalde, además de los líderes regionales—, que se someten al veredicto popular, y son más inciertos que nunca los resultados. La opinión más extendida es que en los pueblos, donde todo el mundo conoce personalmente a los candidatos, cuentan más las personas que las siglas que hay detrás.

En las ciudades, donde ese conocimiento es menos inmediato pesarán más las siglas, la opinión de los ciudadanos sobre la gestión realizada por los gobernantes y, también influiría el arrastre de cada uno de los líderes nacionales, conocidos sólo a través de los medios de comunicación.

Si la batalla por el Gobierno regional está más

emocionante que nunca, la de las alcaldías no le va a la zaga.

La incertidumbre sobre qué partido puede hacerse con el gobierno de los principales ayuntamientos de la región no se despejará hasta la noche de hoy. Incluso puede durar más si no se producen mayorías absolutas y el acceso a la alcaldía depende del establecimiento de pactos entre dos o más partidos.

Casi nadie se atreve a hacer un pronóstico cierto sobre qué ocurrirá en Badajoz, Cáceres, Plasencia, Mérida, Don Benito, Villanueva, Almendralejo o Montijo. Todas parten con gobiernos socialistas, pero las encuestas realizadas han dibujado un panorama mucho más complicado que en anteriores consultas. La presencia de muchas caras nuevas cuyo tirón no se conoce añade más emoción a la jornada electoral